

Henry PEASE GARCÍA. *La autocracia fujimorista. Del Estado intervencionista al Estado mafioso.* Lima: Fondo de Cultura Económica y Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003. 404 pp.

El año 2003 tiene una particular significación para la prolongada trayectoria política y académica de Henry Pease, quien, asumiendo el cargo de presidente del Congreso de la República del Perú, ve publicado este libro, basado en su reciente tesis doctoral.

El texto es un ensayo explicativo del fenómeno fujimorista, que entronca con los múltiples y continuos trabajos de investigación del autor sobre la realidad política peruana, que a lo largo de la obra cita recurrentemente, enhebrándolos entre sí. El objetivo que se trasluce de la lectura de este libro es responder a la pregunta de qué condiciones hicieron posible el gobierno de Fujimori. Para ello, Pease analiza, de un lado, qué

tipo de democracia se instauró y bajo qué condiciones en 1980; y por otro aborda si, a dicha fecha, existía un sistema de partidos y las características del mismo.

El libro se divide en cuatro partes. La primera, con tres capítulos, analiza el tipo de democracia y el sistema de partidos resultantes de la transición ocurrida a finales de la década de 1970. Pease caracteriza el régimen político que se inicia en 1980 como una democracia tutelada y de tipo delegativa. Esta democracia ve cercenado su espacio conforme los militares se enfrentan al terrorismo de izquierda –asumiendo todos los poderes en la mayor parte del país–, ante la ausencia de una estrategia democrática de los gobiernos que se sucedieron entre 1980 y 1990. Esto, sumado a la ausencia de un sistema de partidos fuerte, signados por el caudillismo y la ausencia de consensos básicos, originó la espera del *outsider* salvador. Así, la democracia delegativa en la cual se había instalado la corrupción es eliminada para ser reemplazada por otro régimen, sin controles horizontales y que permiten la conformación de un gobierno mafioso.

La segunda parte, también con tres capítulos, intenta caracterizar al fujimorismo. En este sentido, el texto aborda las diferentes caracterizaciones que han ensayado diversos autores, incluido él mismo, para finalmente proponer una «caracterización actualizada». Describe al gobierno anterior como un régimen autoritario, cívico-militar, neopopulista, basado en una «coalición mafiosa», estructurada en círculos concéntricos de poder, cuya condición de viabilidad se encuentra en su adhesión al «consenso de Washington». Independientemente de que se coincida en unos u otros aspectos de esta descripción y que la misma pueda o no ser considerada injusta, es interesante un hilo conductor que marca todo este ensayo y es que el fujimorismo significó la exageración de continuidades marcadas por poderes fácticos. Estos buscaron *aggiornarse* a los cambios operados en la sociedad peruana causados por factores internos –crisis de representación, migración, terrorismo, nuevas expresiones de los movimientos sociales– y externos –revolución tecnológica, globalización, etc.–.

La tercera parte del libro intenta describir, a lo largo de dos capítulos, cómo la institucionalidad y el marco constitucional fueron puestos al servicio de intereses autoritarios; observando cómo el gobierno debe subordinar todas las instituciones –Poder Judicial, Ministerio Público, etc.– y aun violar su propia Constitución con el objetivo de reelegirse. Se analiza también cómo el Congreso pierde en los hechos su potestad fiscalizadora pero, a su vez, se convierte en la tribuna de la oposición para denunciar la corrupción y las violaciones a derechos humanos. Asimismo, se describe el modo en que funcionaron los «círculos concéntricos del poder». En su última parte, el autor se avoca normativamente a extraer algunas premisas que permitan transitar hacia la democracia. La más destacada es una transformación de las Fuerzas Armadas que tienda a su democratización, entendiendo ésta como su subordinación al poder civil y su compromiso e integración con el proceso democrático.

En el libro se echa de menos un marco teórico más prolijo y preciso, así como un mayor análisis de datos cuantitativos sobre el periodo que aborda. No obstante, es un trabajo a tener en cuenta por ser un testimonio, en clave politológica, de un ex candidato presidencial y parlamentario de larga data, que suma a la militancia y la actividad política una importante contribución al análisis de la realidad peruana en lo

académico y la docencia universitaria. Por estos motivos constituye una lectura útil para acercarse al estudio de las últimas décadas del Perú.

GERARDO ZÁRATE